

FEMINA ILUSTRADA



La Moda Práctica

ANO V

N.º 213



Novedad inglesa para señora joven

24 de Enero de 1912



GRAN ALBUM

DEL

≡ AÑO 1912 ≡

El libro más ideal, más elegante
y más completo.

PARA TODO

PALACIO, HOTEL, GRAN CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

LA MUJER ESPAÑOLA Y AMERICANA

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas**, en todas las librerías de España, y en sus oficinas: **Moda Práctica**, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y **Moda Práctica** lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

Carnet de Teatros

REAL.—*El barbero de Sevilla* ha sido un ruidoso éxito para el célebre baritono Titta Ruffo y la señorita Sanz.

El maestro Marimezzi dirigió la orquesta con gran maestría y acierto.

El jueves efectuará su debut el famoso tenor Giuseppe Anselmi.

ESPAÑOL.—*Lady Godiva*, notable drama de Linares Rivas, y *Crispín y su compadre*, se siguen representando con gran aplauso y buenas entradas.

COMEDIA.—Siguen las representaciones de *La divina Providencia*, consiguiendo aplausos la compañía.

LARA.—*Puebla de las mujeres* ha sido un nuevo triunfo para los hermanos Quintero, y la compañía toda borda la obra con exactitud de tipos y modelo de bien decir, recibiendo autores y actores todas las noches salvas de aplausos.

CÓMICO.—Para hoy se anuncia el estreno de la zarzuela en dos actos y ocho cuadros, libro y música de los señores Larra (L.), Fernández de la Puente y López Torregrosa, titulada *El refajo amarillo*.

En esta obra se distinguen Loreto Prado y Enrique Chicote.

Para esta obra ha pintado Martínez Gari siete decoraciones.

APOLO.—*La niña de los besos* y *Anita la risueña* continúan proporcionando buenas entradas.

La novela de ahora también se aplaude.

ESLAVA.—Continúan los ensayos de *Los húsares del kaiser*, y á juzgar por lo que se dice, será un gran éxito.

Siguen representándose *La corte de Faraón* y *La mujer divorciada*.

CERVANTES.—*El enemigo de las mujeres*, *Los hugonotes* y *Los reyes que pasan* son las obras de éxito que pone en escena Simó-Raso.

El teatro, lleno de público distinguido.

COLISEO IMPERIAL.—Las obras de la semana son *El chiquitín de la casa*, *Clara Sol*, *El nene* y *Lo más hermoso*.

La compañía afina el trabajo y consigue agradar en alto grado.

LATINA.—Las secciones continuas de cinematógrafo son variadísimas y de gran interés.

PETIT PALAIS.—Sigue sus éxitos *Resurrección Quijano* y *Los Gitanos*; *La Africanita* también es aplaudida.

Las tres secciones con películas y números se ven llenas.

BEHAVE.—La sección continua de cinematógrafo es muy completa, y las películas de gran interés.

Este coliseo, con la reforma, ha quedado precioso y muy elegante.

PRÍNCIPE ALFONSO.—De cuatro de la tarde á doce de la noche se efectúa la sección continua, que se ve llena. Las notables películas llaman la atención.

TRIANÓN PALACE.—La estrella italiana María Campi, *La Chavala* y *Dora la gitana*, son números de gran atracción que justifican su éxito.

ROMEA.—El cuadro de varietés de este lindo teatro es muy importante.

Balder, el gran ventríloquo, *Las Etoilas*, *La Napolitana*, *Galley* y *Solea and Parteur*, son aplaudidísimos y las películas muy interesantes.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

SOMBREROS DE GRAN "CHIC,,



Fig. 1.^a De fieltro blanco con adorno de crespón de seda bordado con lentejuelas y plumero, al lado de pluma.—Fig. 2.^a De terciopelo negro bordado con sedas y oro y dos líneas de murabú blanco, con dos grandes plumas blancas de avestruz.—Fig. 3.^a De terciopelo negro y cuatro grandes plumas lloronas. Los tres modelos son elegantísimos.

(Este número tiene suplementos de patrones y de labores).

Grabado de la cubierta de este número

Novedad inglesa

Este traje es muy elegante para señora joven; en paño color gris sin adornos, más que un pequeño vivo en el cuello, solapa y bocamangas; los pliegues que lleva en la falda y en la chaqueta resultan muy lindos, el cinturón sale del lado que monta en la cintura y, dando vuelta á ésta, se oculta al lado bajo el sobaco. Sombrero de terciopelo, lazos y flores.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—La obsesión de las pieles continúa entusiasmado á nuestras damas, que no saben vivir si no las lucen en todas partes y á todas horas, como si no tuvieran otra misión.

Las pieles son tan suaves, tan flexibles, que se amoldan al cuerpo que es un gusto y dan la idea de un traje finísimo.

Las más de moda, tras del corpiño y la zibelina, son las de zorras plateadas y nutrias, de las que se hace un consumo enorme. Tan grande es, que los cazadores apenas pueden dar abasto. Las especies que existen se ocultan mucho y apenas se ven.

Ahora, con gran éxito, ha comenzado á usarse la zibelineta, que sustituye sin gran desventaja á las pieles de lujo. Casi todos los mantos ó faldas llevan adornos de esta piel.

TRAJES SASTRE.—Los trajes de estilo sastrero, como de ordinario, se destacan por su corrección y sobriedad, que no tiene par.

Los modelos que se han hecho en la última semana apenas tienen adornos. Sin embargo, poseen una belleza extraordinaria. Su elegancia consiste, ni más ni menos, en su corte, que es impecable.

Las faldas de estos trajecitos no son muy cortitas, pues llegan al tobillo, ocultando el final de las carteras de las botinas. Son estrechas. El bajo, en muchos casos, suele ir plisado con pliegues planos, para que la amplitud sea mayor y no entorpezca los movimientos.

Las chaquetas que se llevan son de varias clases y condiciones; pero las preferidas son las que cruzan sobre un lado y llevan dos hileras de botones.

Aunque no es lo corriente, se puede adornar el cuello y las bocaman-

gas con terciopelo ó satín, de modo que el conjunto sea más rebuscado.

TRAJES MODISTA.—En este estilo se hila más delgado, pues llevamos varias semanas de refinamientos y de excesos. Los adornos, sin exageración, puede decirse que lo son todo.

En los trajes modista se prefieren las telas de colores suaves, con las que se consiguen tonalidades encantadoras é imprevistas.

Las faldas no son mucho más largas que las otras; pero tienen más anchura. Además, el arte con que se cogen los fruncidos es muy sabio. Puede decirse que en éste consiste buena parte de la belleza del conjunto.

A pesar del frío reinante, los colores soy muy semejantes á los que llevan en el verano. Tal vez se deba esto á que tolas las mujeres fiamos en la calefacción de las casas que visitamos.

Con los trajes modista se llevan finísimos camisolines de guipur y de encaje. Algunos modistos precocinizan los de pieles, que tampoco resultan desagradables.

MANGUITOS Y «ECHARPES».—Los manguitos, con las «echarpes», monopolizan la atención de las elegantes. Son éstos unos accesorios monísimos, de una eficacia extraordinaria.

Los manguitos se hacen de pieles y de seda y de cualquier modo abrigan mucho. Los de pieles sólo llevan un forro de lana y encima uno de seda ó de satín, ya que así protejen suficientemente las manos. Los de sedas, no. Estos llevan dos capas de algodón en rama, admirablemente colocadas. Encima se les pone un forro de franela y otro de seda ó de satín.

Ya es sabido que en los manguitos modernos se ponen varios bolsillos, en los que se colocan la borla para los polvos, el espejito y el peine, el pañuelo, la barrita de carmín, la bombonera y el portamonedas.

Las «echarpes» mejores para la calle son las de pieles, ya que resguardan de las inclemencias del tiempo.

Para ir á los teatros y reuniones se suelen emplear de seda. Unas llevan adornos de pieles y otras de terciopelo, pues de cualquier modo resultan lindísimas.

Es tan enorme la boga de las «echarpes» que de cien mujeres que se encuentren en la calle noventa y ocho, por lo menos, las usan.

La última novedad en «echarpes» son las listadas con bandas de piel.

MANTOS.—Los mantos cambian de aspecto á cada momento, transformándose ó presentándose de modo especial. Los que se estilan en estos momentos son muy envolventes y vistosos. Casi todos llevan un borde de piel negra, que contrasta con el color rosa ó café con leche del fondo.

Los mantos, que tanto cambian en cuanto á la forma, coinciden en un punto importante: en el lujo, que es inenarrable.

Hay mantos de una riqueza imponderable, increíble. En París los más modestos cuestan de 8 á 10.000 francos. Los de lujo—y ahí está el vendido ahora á una americana en 137.000 francos—valen tres, cuatro, cinco y seis veces más, según los materiales y los modistos.

A juzgar por el encarecimiento de este capítulo, el invierno próximo ha de haber un retroceso, iniciándose una parquedad muy discreta.

Bajo los espléndidos mantos se lucen trajes tan soberbios, que deslumbran y absortan.

NOVEDAD PARISIEN.—La novedad del día consiste en llevar bolsos confeccionados por los grandes modistos.

Se dirá, tal vez: ¡Pues vaya una novedad! Si, la es. Esos bolsos, en París, los hacen Drecol, Paquin, etcétera, y llevan vueltas y reverses.

Los bolsos más bellos son los que tienen por la parte de abajo una vuelta de terciopelo, que termina en punta bajo el punto del cierre. En el ángulo del terciopelo, que siempre hace juego con el que lleve el traje ó con la piel, aparece un relojito, que marca las horas.

Otras veces, en vez del cronómetro, se ponen las cifras, que se bordean con perlitás ó que se mandan á hacer de esmalte. De cualquier modo de éstos resultan bellísimos.

Los bolsos varían mucho en cuanto á la forma y al tamaño, ya que no se ajustan á reglas dadas, sino al capricho de cada cual.

Están muy de moda los adornos de flecos.

CONVERSACIONES FEMENINAS

La Escuela del hogar

II

La Escuela del Hogar adolece de otro defecto grave é importante: tal es el de que apenas posee profesorado femenino. Los profesores nombrados, además, todos son jóvenes fal-

NOVEDADES PARA RECIBIR



Fig. 1.^a De muselina de seda con adornos de encaje con transparente de lana ó seda de colores pálidos.—Fig. 2.^a De muselina de seda color verde Nilo y encajes; el cuerpo se adorna con un drapeado de muselina blanca rizada ó plisada.—Fig. 3.^a Para señorita, en lana cachemir blanca con bordados de cordones de seda y sobrepuestos de idem en tonos pálidos. Los tres trajes son de gran gusto y fantasía.

tos de prácticas para estas enseñanzas femeninas. ¡Qué madre, qué esposo, con fiadamente, ha de dejar ir á sus hijas ó á su esposa á un organismo semejante.

Para entrar en esa Escuela ha debido buscarse personal femenino,

práctico, no jóvenes ayunos de todo conocimiento atinente al hogar. ¡Si al menos supieran lo que puede convenir á un ama de casa! Pero no lo saben. Se han hecho los nombramientos viendo más la persona que los méritos. Así se explica que en ese

centro no figure ninguno de los dos ó tres señores que poseen práctica y cultura feminista.

¡Qué se ha hecho, por ejemplo, de un Salvi, que lleva ¡treinta años! trabajando y enseñando en todas las artes feministas, y cuyos modelos se

emplean en la familia, en las Escuelas de Artes é Industrias, Normales y cuyos alumnos y alumnas figuran ya en el profesorado oficial? ¿Qué se ha hecho de las profesoras del Centro Ibero-Americano? Nadie se ha acordado de sus méritos, de su práctica, de sus conocimientos, y bien sabe Dios que son los únicos que pueden trabajar en esta materia.

Sabemos que conviene conocer elementos de Física y Química, de Contabilidad, de Gramática, etc.; pero, ¿eso en una Escuela del Hogar? ¿En dónde se ha visto nada semejante? La Escuela del Hogar, para merecer tal nombre, debe componerse de clases útiles, prácticas; es decir, de clases contrarias á las que se han creado. Porque en el hogar, créame el Sr. Gimeno, más se necesita saber condimentar un guiso, festonear ó zurzir una prenda, conocer algunas nociones de medicina casera, coser y planchar, que no resolver una regla de tres, conocer lo que se entiende por *syntaxis* ó por derecho usual. ¿Para qué sirve esto? Si es para ampliar conocimientos, Escuelas especiales existen; si es con miras prácticas, en nada se advierte el provecho: En cambio, ¡cuántas ventajas no nos hubiera proporcionado una Escuela del Hogar verdad!

Para llevar á la práctica la idea de la Escuela, el Sr. Gimeno ha debido estudiar las de Nueva York, las del Cabo, las de la Argentina, las de Alemania y las parciales de Francia. Es útil sostener una Escuela como la de Isire, en donde se enseña á tejer encajes; es útil sostener una Escuela como la del Cabo, en la que se enseña á lavar, á planchar, á cuidar niños y á guisar; es útil sostener Escuelas como las de Nueva York y Boston, en donde se enseña farmacia, labores, cocina, etc., y de donde salen las jóvenes siendo «nurses», enfermeras, modistas, sombrereras, mecanógrafas, etc.; es útil sostener una Escuela como la de Buenos Aires, en la que se aprende á guisar, coser, bordar, mecanografía, y de la que salen las machachas siendo buenas criadas ó amas de casa; pero ésta... ¿cuál es su lado práctico? ¿Como no sea el de colocar á varios muchachos con títulos académicos, pero que no reúnen las condiciones que deben poseer todos los profesores de niños y de señoritas!

Gimeno ha padecido un error lamentable, hijo, quizás, de su buen deseo; pero error al fin y al cabo. No es por ahí por donde se debe encaminar la reforma. Con esto de ahora me sucede como con el nombramiento de una señora para una cátedra que no podía desempeñar, por ser

lega en la materia; me dá risa y pena. ¿Es que forzosamente se quiere tirar el dinero por la ventana? Si es así, sigase mejor dando comisiones para el extranjero á los amigos, mas no se emplee una pantalla como la de ahora. ¿Qué dirán de nosotros los que sepan cómo es nuestra Escuela del Hogar! ¿Cómo se reirán los hombres que, como Salvi, y las profesoras que, como las del Centro nombrado antes, se han pasado la vida enseñando cosas útiles á la mujer! Y su risa es muy justa, porque la Escuela del Hogar guarda muchos puntos de contacto con aquella Academia disparatada que se puede admirar en «Los viajes de Gulliver».

Las mujeres merecemos más respeto, más consideración. ¿Es que no se ha tenido otro arbitrio para fundar otra covachuela? Lo mismo que existe clase de fotografía (?) aplicada á cerámica y lo mismo que se van á crear otras clases absurdas, han podido crearse éstas, pero sin inutilizar una idea simpática; así las mujeres podríamos tener algunas esperanzas. Pero con la Escuela del Hogar, además de ponernos en ridículo y de hacer gastar al Estado un dinero inútil, completamente inútil, nos roban la ilusión de que algún día podrá hacerse algo provechoso para todas.

Lo que se lleva

TOCADOS.—La moda de los tocados para teatros y para «soirée», produce furor entre las elegantes, que no saben comprimirse, ni quieren dejar de lucir «le dernier cri» de la moda. Ello, naturalmente, produce bastante desconcierto y endiosa sombreros de mil formas, que no resistirían el examen más somero.

Nunca se ha visto la profusión de sombreros que ahora; es una verdadera inundación. Y el caso es que existen algunos muy bellos, que se podrían llevar sin el menor recelo. Pero, ¿cualquiera se atreve á imponer un sombrero! Es de lo más difícil que se conoce, por no decir imposible.

Los cabellos se embellecen con sombreros, gorras y otras clases de tocados, según sea la solemnidad á que se asiste. Así hay mujeres que llevan turbantes, «aigrettes», cabujones, pedrerías, redécillas, etc. Sin embargo, en esta clase de adornos parece que domina el estilo oriental, que realza y embellece el semblante.

Si se fuera á apuntar parte de lo

que se lleva en este capítulo, necesitaríamos varios números enteros, porque nadie se puede figurar el «maremagnum» existente. Por ello remitimos á las lectoras los figurines, que siempre ostentan el peinado de moda.

TRAJES DE «SOIRÉE».—Los trajes de «soirée» se cuidan mucho, buscándose las notas refinadas, que son las que dominan y se imponen por su belleza. En cualquier reunión, á poco que se observe, se admiran trajes de una elegancia insuperable, maravillosa. Son tan lindos, que resulta imposible abocetarlos.

Muchas veces, cuando tratamos de cumplir nuestra misión informativa, tropezamos con el inconveniente de que el relato, defectuoso, no se amolda á la realidad de lo visto. Esto nos ha hecho desear en tales descripciones viejos prejuicios, obligándonos á abocetar, en lugar de describir.

Los trajes de «soirée» todos van muy escotados y adornados, pues en ello estriba su elegancia. Llevan tunicas, corazas y camisolines bellísimos.

He aquí dos modelos muy monos:

El primero es un traje de terciopelo color topo, que se ajusta al cuerpo y termina en cola. En el bajo lleva una ancha franja de bordado de seda, con un colgante en el extremo que corresponde á la cola. El corpiño es de muselina de seda marfil, bordado con franjas de «chenille», pero sólo aparece en la parte superior, pues el terciopelo sube por la canal del pecho, hasta el nacimiento, y de allí baja en redondo, cruzando sobre la mitad del seno, para ir á la espalda, en donde vuelve á ascender en punta.

El otro modelo es de «charmeuse» color oliva, con una coraza recubierta de Chantilly. El corpiño tiene la forma de un chaleco muy escotado, con una punta añadida en el centro. Detrás se ve un fino camisolín de «charmeuse».

TRAJE NUEVO.—Las mujeres delgadas, esbeltas, de buena estatura, suelen lucir ahora faldas muy ceñidas, que llegan á adivinar sus formas, y levitas amplias en la parte inferior, bastante rígidas. Estas faldas tienen una acentuada analogía con las de las persas.

Para que se comprenda mejor lo que decimos, vamos á abocetar un traje, visto hace días en una calle céntrica. Era de satén negro mate. La falda, extraordinariamente corta, iba abotonada delante, con botones de azabache. Estos caían sobre

BLUSAS DE ÚLTIMA NOVEDAD



Fig. 1.^a—Blusa de terciopelo negro ó azul. Cuello y paramentos de muselina blanca bordada en azul madera. Flecos de este mismo color.

Fig. 2.^a—Blusa de cachemira de seda color rosa antiguo. Bordados de perlas azul oscuro. Interior, de tul azul bordado con seda.

Fig. 3.^a—Blusa de seda ó de terciopelo pequinado en negro y blanco. Bordados de seda negra sobre fondo de muselina blanca.

Fig. 4.^a—Blusa de terciopelo ó de satén claro. Lleva como adornos notas del mismo tono. Son de seda. El escote es liso. Chorrera de encaje. Botones de fantasa.

Fig. 5.^a—Blusa de tul esmaltado y bordada en negro sobre fondo de muselina de seda azul antiguo. Mangas y corbata de muselina de seda azul.

el lado izquierdo. La levita era aún más especial, porque abotonaba en el mismo lado con tres botones, de azabache. El escote era pequeñito, pues lo esbozaban las dos solapas, en forma de chal. Los faldones eran amplísimos. Esta amplitud nacía de repente de modo imprevisto. Por el contraste parecía más delgado el talle.

La levita llegaba hasta las rodillas.

Completaba el conjunto un sombrero recto y alto, de estilo amazona, que iba completamente velado con Chantilly. Los paños del encaje se arrollaban al cuello, como si se tratara de una «echarpe».

La dama que llevaba la «toilette», como contraste, lucía un manguito de pieles blancas de zorra, atravesadas por bandas negras de la misma piel.

TRAJES DE RECIBIR.—Los trajes de tafetán se emplean mucho para recibir á las amigas en la intimidad. Su belleza y su elegancia los imponen, obligando á desechar «toilettes» más rebuscadas.

¿Es justo ó no este éxito? No

nos atrevemos á decirlo; cada una lo estudiará y hará lo que juzgue más oportuno. Nuestra misión se reduce á decir lo que se hace, aconsejando en momentos determinados; en ningún caso podemos ser algo así como aduaneras de la vida.

He aquí un traje, lucido por una amiga el miércoles pasado, día en que recibe. Era de tafetán color topo, con un «glacés» cereza, encima del cual aparecía un ancho buillonado semejante. Dos volantes de Chantilly, de una anchura de 20 centímetros, esbozaban una especie de túnica con grandes dientes. El corpiño quedaba envuelto por un fichú de Chantilly negro. Lo retenía un chapeado de terciopelo cereza.

Para las comidas ó veladas íntimas, vamos á describir un traje muy mono. Se trata de un «fourreau» de pequin azul celeste y blanco, con finas rayas. Va adornado con paños de pequin, que guardan la línea recta de arriba á abajo. Estos paños se abren sobre un interior de tul azul, cubierto de bullonaditos. En el corpiño figura un ligero drapeado de

tul en forma de besta, sobre el que festonea un «volubilis» malva y rosa en forma de guirnalda. La cintura, que va drapeada, es de satén azul y se une en un costado bajo un haz de «volubilis». Los zapatos son de satén malva y las medias caladas, de seda blanca.

JOYAS.—Los collares de perlas están pasando de moda, porque, con las imitaciones, se han vulgarizado mucho. Ahora se estilan de piedras preciosas de colores distintos, con un brillante como colgante. Algunas damas, empero, en el collar lucen un dije pequeñito, casi siempre de platino ó de oro, perfectamente labrado. En ese dije lucen una imagen sagrada ó el retrato de la hija ó del hijo.

Las piedras que más se emplean para estos collares son amatistas, zafiros, turquesas, rubíes, crisoberilos, etc.

Su boga, en estos días, es grandísima, pues amenazan con adueñarse de la voluntad femenina. No obstante, nuestra opinión es que se trata de una moda pasajera, y que pronto caerá en desuso. Lo abi-

garrado del conjunto no pronostica nada bueno.

En los dedos las señoras no llevan más que la alianza y un solitario.

LA VIDA EN EL CAMPO

VI

En torno de la mesa debe serpentea una ancha cinta de moaré color naranja. Esta cinta rodea cada pieza de servicio. Los fruteros, las fuentes con dulces ó bizcochos, etc., van enmarcados. Grandes hojas de helecho aparecen en los intervalos de la cinta. Esto resulta encantador como dibujo, por la asociación de color.

Para la noche, después de la comida, se debe hacer traer para los huéspedes una bandeja con licores y limonadas. No faltará el recipiente de madera con el interior laqueado de blanco. En él se pone el hielo. No debe prescindirse tampoco del azucarero. Todo esto sirve para confeccionar una excelente limonada.

Claro es que tiene que presentarse el exprime-limón, el vaso de cristal, las pajas para aspirar el líquido y la botella de rom y curaçao.

La bebida preparada de este modo y consumida en seguida, resulta muy buena.

Con respecto á los almuerzos y á las comidas, ya que se nos ofrece la ocasión, debemos criticar el nuevo deporte inaugurado por ciertas amas de casa en las capitales. Queremos hablar de la rapidez en el servicio de mesa.

Nuestros padres estimaban que el tiempo pasado en la mesa era uno de los mejores de la vida. Por ellos prolongaban hasta el exceso las sobremesas. Esto hacía que las comidas y las cenas se llevaran buena parte del día.

En esto había un abuso que forzosamente debía provocar la reacción. En nuestra época no se podrá desperdiciar tanto tiempo. Estamos en la época de la electricidad y del automóvil. Todo, pues, ha de ser rápido, apresurado. Sin embargo, algunas amas de casa acentúan de modo loco esta rapidez. De un exceso se ha caído en otro.

Por prestigio de la mesa hay que corregir este defecto. Háganse las comidas á prisita; pero no de modo automático. Y el exceso de hoy es que se pretende que sean de este modo. ¿No es grave la cosa?

En las grandes casas, en los castillos en donde hay muchos criados, se incurre en este exceso de modo lamentable. Hay más criados que huéspedes. Así las comidas son casi

instantáneas. Ningún convidado tiene más de tres minutos un plato delante. No se concede ningún plazo. Entre los camareros que sirven los platos y los que se los llevan, existe un verdadero pujilato.

Si el convidado entabla conversación con el vecino, se queda sin comer. Los criados se llevan los platos como por encanto. A veces, la última cucharada de un plato se une con la primera de otro.

Los discípulos de Brillat-Savarin se quedarían turulatos viendo esto. También las personas que gustan de una apacible digestión, se asustarán con esta rapidez.

Durante este tiempo el ama de casa asiste triunfalmente al «steplechase». Sólo piensa en batir el «record», para asombrar á las amigas. Así, en algunas casas, para ocho platos, no se invierten más de treinta minutos.

En nombre de la higiene debemos combatir esta moda. Lo mismo hay que hacer en nombre de la galantería, si no se quiere acabar con la verdadera salsa de las comidas: con la conversación.

La brutal rapidez de estas comidas les quita todos sus encantos.

Para que las comidas cumplan su misión, hay que dejar á la boca efectuar sus dos funciones: comer y hablar. Las dos son indispensables en sociedad. Sin ellas, despojada la comida de su poesía, resulta una función vulgar y grosera.

Comiendo tan á prisa, por otra parte, se favorecen las dispepsias y los trastornos gástricos.

Estas reflexiones se aplican todavía más eficazmente á las comidas campesinas.

Trajes y joyas

Nuestras elegantes han dado en presumir de cultas, mostrándose interesadas en todo aquello que afecta á las artes y á las ciencias. Así, en las conferencias, con grata sorpresa, podemos admirar mayor número de mujeres que asistió nunca.

Para asistir á estos actos no se puede ir de cualquier modo, sino que hay que llevar una «toilette» sabia y vistosa, sin que resulte llamativa. O, lo que es lo mismo: que se necesita encontrar, dentro de lo elegante, algo sencillito de aspecto, pero muy cuidado en todas sus partes.

En uno de estos actos, hace ya bastantes días, pudimos admirar un traje, monísimo, de una elegancia sobria y sabia. Como era tan bello, no podemos resistir la tentación y vamos á abocetar lo ligeramente, pa-

ra que nuestras lectoras puedan formarse una idea aproximada.

La falda era de satín blanco é iba subrayada con una ancha banda de zibelineta. Sobre ésta se espaciaba una túnica de blanco satín, que cruzaba sobre un lado de modo amplio. La túnica se entreabría delante. El borde iba completamente adornado con colas de zibelineta, de reflejos oscuros. El corpiño se escotaba en cuadrado con un lindo movimiento, que dejaba admirar un camisolín de tul adornado con tres pliegues. En torno del cuello, para hacer destacar su blancura, figuraba una estrecha cinta de terciopelo, por la que pasaban muchas hebillitas de esmalte blanco translúcido, adornadas con perlas de color rosa.

Como este traje, que posee un estilo elegantísimo, se ven muchos en las conferencias y en las reuniones en que se habla de literatura ó de pintura.

Las elegantes no titubean en llevar á estos sitios perlas barrocas ó de color bien pintado, siempre que van durante el día. De ahí ha nacido su boga, que hoy día las impone.

Ahora, en vez de prohibir el uso de las joyas en el día, se las busca con gran afán, luciéndolas en cuantas ocasiones se puede. Las de mayor popularidad tienen un género especialísimo, que las distingue y separa de las otras. Existen, á lo presente, muchas joyas de esmalte, y no son las de menos uso ni las de más pobre apariencia, no; las que se confeccionan de tal modo son los «pendentifs», los brazaletes y las hebillas.

¿Verdad que parece increíble? Nada, sin embargo, más cierto.

Después de las esmaltadas, vienen las joyas de acero y de piedras de color, que encantan á buen número de mujeres, y no, precisamente, de las más pobres ni de las menos elegantes.

Como es natural, se llevan y se llevarán alhajas de piedras finas; pero, no obstante, su uso es poco corriente; las mujeres pudientes prefieren las otras, ya que saben que nadie puede dudar de que poseen una fortuna en piedras finas.

Las alhajas que más se estilan, cuando se recurre á las piedras preciosas, son los collares; se hacen reuniendo en cadenas de oro topacios, amatista, tormalina, ópalo y rubí. Se separan con una estrellita de oro, en la que descuella un brillante. También se distancian con hojitas esmaltadas.

Las piedras que se emplean en estos collares han de tener un grosor uniforme, para que no desentonen.

De su regularidad depende casi toda su belleza, que no es poca, seguramente.

Los collares de piedras distintas son los más elegantes y los de mayor éxito en estos momentos. Los mismos joyeros no recuerdan de un éxito semejante. Y lo más raro es que la moda no se basa en nada sólido, en nada razonable. A lo que parece, se le ocurrió á una de las reinas de la moda, que se había cansado de su collar de perlas, y desde entonces existe.

¿Durará mucho, sin embargo? Es lo que nadie sabe, lo que nadie puede asegurar.

De la moda que apuntamos ha nacido otra, que consiste en retener la bolsa de mallas de oro, los impertinentes, el saco ó el manguito con una cadena semejante.

Como el lujo de la «toilette» moderna es tan excepcional, á ninguna mujer rica y elegante le parece exagerado este dispendio, á pesar de que no puede serlo más.

En lo que afecta á las orejas, sin embargo, apenas se ha innovado. En este asunto se marcha á paso de carreta. Además, lo que se ha hecho es tan malo y tan pesado, que las elegantes se niegan á emplearlo. Así, no es raro que veamos á mujeres riquísimas que llevan una fortuna en el cuello ó en las manos, sin nada en las orejas.

¿Es que no ha llegado la hora de que se idee algo? Los joyeros, á lo que se ve, piensan que no. Mas á las mujeres nos toca decidir lo que se ha de hacer.

Los sombreros

Los sombreros más curiosos de la temporada y en los que se admira más la fantasía parisién, son los flexibles, confeccionados con tafetán tornasolado.

Es muy difícil describir su forma y su color, pues cambian según la luz que reciben y la clase de pliegues que se les hacen. El mismo sombrero, visto desde lugares distintos, puede ser azul oscuro, verde noja y verde pálido. Otro puede ser color ciruela y verde sauce. Y otro puede tener reflejos metálicos en los pliegues y castaño dorado en los bulbos.

En cuanto al aspecto que da el sombrero, es distinto; esto depende de la forma de ponérselo, del peinado y del rostro. Se sostienen con largos alfileres, clavados aquí y allá, para enderezar una escarapela, bajar otra, aplastar y abultar, un drapado, etc.



Trajes para visitas.—1.º De media cola en terciopelo color cereza oscuro, delantero y cuerpo, cuello y bocamangas de tul bordado y encaje madrileño.

Fig. 2.ª Robe falda de seda y cuerpo túnica de terciopelo marrón oscuro; adornos de encajes y entredós de seda con madroños negros sobrepuestos.

Estos sombreros no los pueden llevar las mujeres que se peinan en un par de minutos, nada de eso; sólo son útiles para las que disponen de tiempo y pueden tardar una hora en los retoques. Porque, conviene decirlo: en colocar bien la tela se va el tiempo que es un gusto. El borde del sombrero es muy cor-

to y se recubre con tafetán extendido; esto es lo único que siempre permanece igual. Casi siempre el ala sombrea delicadamente la frente, embelleciéndola.

El tafetán se oculta bastante con los «skungs», «opossum» y labrados. Así se le quita su aspecto veraniego.

Desde hace tiempo apenas nos



Moda inglesa.—En paño blanco listado en azul marino con adornos de terciopelo y escarapela en el cierre de la chaqueta de madroño grande de seda; botones en el cuello solapa grandes y de seda blancos. Sombrero de fieltro blanco con gasa negra y plumas lloronas tornasoladas.

cuidamos de armonizar las telas y los adornos, cosa, á nuestro juicio, un tanto perjudicial. Por tal razón, no debe sorprender que en invierno se lleven sombreros adornados como en el verano, y en éste con adornos invernales. Es el mundo al revés.

Lo que resulta bellissimo, lo mismo con el tafetán que con las pieles, es el empleo de las rosas diminutas y de las florecillas de la temporada, á pesar de que ahora se imponen las flores enormes.

Se hacen de telas de tonos anti-

guos; los coloridos, empero, están combinados de tal modo, que producen un efecto muy adorable. Algunas veces, en el mismo ramo se ven flores naturales y artificiales. Esta innovación es originalísima, de muy buen gusto. La impresión que produce es bella.

Los sombreros de terciopelo extendido y pegado tienen unos rivales peligrosos en los de pieles, pana y pelucho. Estos suelen ser de un blanco plateado y brillante monísimo, que sienta muy bien al rostro.

A pesar de que tienen mucha boga, no nos explicamos el triunfo del pelucho, cuyos largos pelos tienen el inconveniente de abultar la línea del sombrero. Tal vez obedezca su éxito al renombre de la modista que lo ha popularizado.



Abrigo de paño afelpado con bordes respunteados y botones. Sombrero de fieltro.

Coqueterías de última creación



“Robes,, para señoras jóvenes

Fig. 1.^a En satín de seda azul marino con una esclavina-cuello de tul de seda blanco y con grandes bordados de encaje Richelieu de seda.

Sombrero de terciopelo azul marino con golpe de pasamanería, cinta y plumas.

Fig. 2.^a De terciopelo gris hierro fundido, con adorno en el bajo delantero; cuerpo y mangas de seda negra con franja con cuadros blancos; tiene una solapa de seda negra con franja al borde de seda blanca.

Sombrero napoleónico de terciopelo y golpe de pluma de avestruz.

CAPRICIOS de la MODA

La flexibilidad y la belleza de las pieles hace posible el milagro de que se confeccionen magníficos mantos y que no tengan el peso antiguo, que era uno de sus mayores inconvenientes.

Con las soberbias pieles que usamos, nos es facilísimo, en cualquier hora del día, vestirnos para una solemnidad, por aparatosa que sea.

Las mujeres transformadas en tigras, no son ya un mito. Hoy día, con la moda de la caza, todas las mujeres que tienen un novio, un hermano ó un marido rico y partidario de la caza, pueden ofrecer el placer de llevar abrigos confeccionados con las pieles de los tigres de Bengala ó de las panteras del Sudán.

No se crea que estas pieles, en abrigos, resultan feas ni de mal gusto. Al contrario, son elegantísimas. En París y en Londres, desde el comienzo del invierno, se emplean mucho. Las mujeres que las usan realizan de modo adorable su belleza.

Las pieles de estos animales carniceros se preparan con mucho arte, asemejándolas, por su ligereza, con el terciopelo.

Cuando se ha de asistir á un sitio lujoso, en donde se han de encontrar mujeres elegantísimas, las pieles de los animales nombrados se emplean como «echarpes», amplio abrigo ó borde de manto.

No hace muchos días, en uno de nuestros mejores teatros, una mujer bellísima, recién llegada del viaje de novios, lucía un estrecho «fourreau» de seda rosa, bordado con oro. Completaba su indumentaria con una «echarpe» de piel de pantera «atcheté» de negro. En el marco especial del palco, el efecto del colorido de su vestido y de la «echarpe» era maravilloso.

Los manguitos de noche son elegantísimo y de mucha riqueza. Ahora se hacen con fondos de encajes y de cuitas, realizándolo todas las noches con un adorno de flores. Las que se erpican no son contrahechas, sino naturales. Con su delicado perfume envuelven de modo adorable á su poseedora. Por lo general, el adorno que más se usa es uno, consistente en un cordón de violetas de Parma ó rusas, artísticamente entremezcladas. También se utilizan mucho las rosas, las gardenias y las camelias.

Para que el adorno resulte bien, las parisinas suelen enviar el manguito á casa de la modista, indicándole el color de la «toilette». Luego, al par de horas, reciben un bellí-

mo «bouquet», diseminado de modo encantador á lo ancho del manguito.

Como se sabe, estos manguitos sustituyen con ventajas á los sacos y bolsillos, y no ofrecen ninguno de sus inconvenientes, que no son pocos, á juzgar por lo molestos que son.

Con las «echarpes» de gasa tunecina, bordada de «cliquant», se hacen lindísimas camisetas semi-escotadas, para usarlas por la noche. Se las pone en el interior de cualquier «fourreau» y con esto se le da cierto aspecto «habillé» que conviene en gran modo para las reuniones nocturnas ó para ir á los teatros de segundo orden.

Sobre un «fourreau» de muselina de seda leonado, con transparente resultará muy adorable, pues es muy bella y elegante. El bajo se suele sostener con pliegues dobles de muselina, algo espaciados ó con un rizado de tafetán.

Un traje de esta clase, que es muy fácil de confeccionar, sentará admirablemente por las noches á cualquier señorita. El color se puede variar, según el capricho de cada cual.

El mismo interior se puede utilizar con un traje de color y disposición distintos. Utilizando nuestros patrones, de una eficacia indiscutible, se puede hacer un traje de esta clase.

En medio del lujo y del refinamiento que señalamos, algunas notas juveniles, frescas y prácticas, nos reconcilian con la moda.

Claro es que las mujeres que gustan de las formas sencillas y discretas no sufren grandes inconvenientes para confeccionar sus trajes; para tenerlos basta con poner en práctica cualquiera de las ideas expuestas. Luego, para hermosearlos, se está al cabo de la calle poniéndoles unos encajes y unas cintas bien anudadas.

Las jovencitas usan mucho el cuello «Pierrot», plisado. Se hace de lino ó de muselina de seda. Se coloca sobre el escote, que es bastante amplio. Estos grandes cuellos se acompañan con vueltas de mangas semejantes. Para las señoritas jóvenes resultan muy sedantes y simpáticos.

Las pollitas no deben emplear mucho artificio para abultar su cabellera, porque ahora, de acuerdo con el gusto antiguo, se prefieren las cabezas pequeñas.

Tal vez por esta razón vemos que las señoritas y las señoras jóvenes principian á descubrir sus frentes, que antes llevaban ocultas bajo el

cabello. Las frentes muy altas ó muy anchas, sin embargo, se velarán con una pequeña franja.

No conviene descuidar, en ningún caso, el peinado de las señoritas.

MUNDO ELEGANTE

El viernes se celebró en Palacio la solemne ceremonia de imponer el Toisón de Oro á D. José Echegaray. Fué padrino el digno director de la Academia Española, D. Alejandro Pidal.

La ceremonia resultó brillantísima, y felicitamos al gran literato por distinción tan merecida.

El marqués del Vadillo ha salido á la calle, completamente restablecido de su dolencia.

En la iglesia de los Jerónimos se verificó el día 18 la boda de la bellísima señorita Teresa de Turnes Benete con el joven abogado don Francisco Muñoz y Romana.

Actuaron de testigos por parte de la novia, los Sres. Rodrigáñez, Sánchez Guerra, Canals, Toral y marqués de Mondéjar; y por parte del novio, los Sres. Landeira, García Goyena, Neda y Muñoz.

Los padrinos fueron la señora duquesa de Toral y el diputado á Cortes D. Julián Muñoz, padre del novio.

Para el día 15 de Febrero se dice que celebrarán sus bodas las bellísimas señoritas de Vistaflorida, Torero y Díaz, respectivamente, con los hijos de los marqueses de Casa Madrid, condes de Mayorga y señores de Montojo.

La señora viuda de Torres Muñoz ha pedido la mano de la gentil señorita Reineria Palacios, hija del acaudalado propietario D. Benigno, para su hijo D. Carlos, distinguido amigo nuestro.

La boda se celebrará en el próximo mes de Abril.

S.

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA

PRÁCTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE

(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)

PARIS

Labores artísticas por M. Salvi

MODA PRÁCTICA

Ropas para bebé

El bebé es siempre un personaje muy importante en la familia. A él es al que se compran ó hacen los más lindos trajes, los más deliciosos «beguins» y los baberos más monos.

El color de la cuna, las cintas rosa ó azul de la misma, etcétera, tienen mucho valor para la mamá. Pero no hay que perder de vista el lado prosaico de los objetos pertenecientes al niño.

No es necesario que la criatura tenga muchos vestidos. Estos quedan estrechos en seguida. Sin embargo, hay que tener los suficientes para no recurrir todos los días al lavado.

Las ropas de los niños no se deben recargar de adornos. Han de ser sencillas. Las camisitas llevarán un festón y las chambras irán adornadas con bordados. Serán de piqué. El traje largo y el cubre-nicullot serán de la misma tela ó de franela. Las bragas serán prácticas, cerrando á lo largo del delantero. Pueden ser al estilo americano *b)*, también. Estas bragas se confeccionan con mucha rapidez y son muy cómodas. Los botones se encuentran en medio del delantero del espaldar y sobre los lados del corsé.

Los baberos serán varios, de dimensiones suficientes.



La forma *c)* que damos es muy buena. Cubre el busto del niño y preserva sus camisas y trajes.

Si se desea añadir algunas fantasías á la lista de los objetos indispensables, se puede hacer un kimono de franela, festoneado y bordado. Se pone por encima del traje.

Las madres que gusten de llevar bien vestidos á sus hijos pueden hacer este kimono bordado sobre muselina y puesto sobre un fondo rosa ó azul.

Como adorno llevará un nudo de color armónico en medio del delantero.

Capelina infantil

Para una madre joven no hay nada tan agradable como confeccionar las ropitas de su hijo. Por este motivo, la capelina que damos agradará mucho. Es muy práctica. Sirve para preservar del viento á los niños.

Se hace de muletón ó de franela blanca, forrada de muselina de lana. La pelerina, cortada en forma, es una especie de manto que cubre la espalda. Se plisa sobre los hombros.

Tiene 40 centímetros de altura. El bajo de la pelerina se desarrolla sobre una extensión de dos metros. En la parte superior, en el escote, tiene una amplitud de medio metro. Se pliega con pliegues acortados, hasta que tenga unos 26 centímetros.

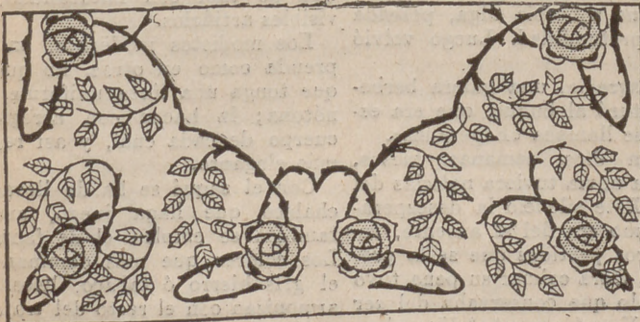
El capuchón se corta del siguiente modo: se toma un trozo de tela que tenga 44 centímetros de anchura, para formar la sesga. De altura tendrá 25. Esta es la distancia que existe de la barba á la cabeza. Se pliega la tela por la mitad, en el sentido de la anchura, de modo que tenga 22 centímetros en cada lado del capuchón. Luego, sobre la tela plegada, se cortarán 3 centímetros arriba y 3 abajo. De este modo la parte superior del capuchón se hallará sobre la parte de arriba de la cabeza. Irá biescada, como la inferior, que forma el escote.

Después de haber cortado el tejido, se cierra el capuchón en su parte superior con una costura. Detrás de la cabeza no habrá ninguna.

El capuchón y la pelerina se forran con muselina de lana.

El bordado se hace por separado.

Para unir las piezas se plisa la parte inferior del capuchón (parte opuesta á la costura que se halla sobre la cabeza), de modo que



Tamaño redondo del tapetito.

tenga la misma anchura que la sesga plisada de la pelerina.

La costura se oculta con una cinta de tafetán blanco. Una de satén crema cierra delante, en un lazo.

La punta del capuchón puede llevar un colgante.

Capetito

En tela cruda de lino para un cuadro de 40 á 50 centímetros; el dibujo se borda con seda lavable ó con algodones perlée ídem y las rosas con contorno obscuro y punto arenilla en el interior de rosa pálido. Este modelo se puede utilizar por pirograbado sobre terciopelo y con un gran resultado.

LOS "PORTA-BONHEUR,"

La religión de las piedras es tan antigua como el mundo. Esto explica, ya que no disculpe, la superstición de muchas personas. A la sazón se cuentan por miles las mujeres que creen en la eficacia de algunas piedras contra la mala sombra. Nosotras no negamos ni creemos nada. Sabemos, eso sí, que el esfuerzo que se emplea en creer una cosa de estas produce una corriente eléctrica en el organismo y hace que la voluntad, ejercida conscientemente, aparte obstáculos y orille dificultades. Entendemos ese esfuerzo en el mismo sentido que lo entendía el filósofo alemán en «La voluntad en la Naturaleza»; es decir, como sugestión y como fenómeno hipnótico-magnético. De aquí, pues, que sin negar nada nos evitemos la molestia de creer en algo. La religión de las piedras existe, y eso basta.

Las piedras que vamos á enumerar se llevan según el mes en que se ha nacido, teniendo en cuenta que la conjunción de los planetas con los signos del Zodiaco hace que las personas nacidas en determinadas fechas se consideren como nacidas antes ó después.

Las piedras se deben llevar en anillos ó colgantes.

Las que han nacido en Enero deben llevar un rubí, un ónix blanco ó ágata, ó una piedra de luna.

Las nacidas en Febrero, un crisólito.

Las de Marzo, una piedra de luna ó una perla rosa.

Las de Abril, una amatista.

Las de Mayo, un ágata, una esmeralda ó un lápiz-lázuli.

Las de Junio, una alga-marina, un crisólito ó crisoberilo, ó un zafiro.

Las de Julio, una esmeralda ó un ónix negro.

Las de Agosto, un rubí ó un jaspe rojo.

Las de Septiembre, una alga marina.

Las de Octubre, un ópalo ó una malaquita verde.

Las de Noviembre, un crisólito, una piedra de luna ó un topacio.

Las de Diciembre, una turquesa.

Llevando constantemente la piedra correspondiente al mes del nacimiento, según la tradición, se conjura la desgracia y la fatalidad.

Historia de un encaje

Como nació el Venecia

Es indudable que los buenos encajes están de moda; mas, ¿á qué se debe el éxito del soberbio y anticuado punto de Venecia? Sin duda, á que armoniza con pieles y terciopelos. En todas partes se ve. Hay trajes de terciopelo negro con cuello y paramentos de Venecia; corpiños de seda gris-plata y violeta con el mismo encaje, etc. Los grandes modistos—Páginas, Bechoff, Doucet, etcétera—no desdennan su empleo. De esto se infiere que el encaje de Venecia ha de estar en boga mucho tiempo.

Venecia es la tierra del arte y de las grandes pasiones; esta doble celebridad data de antiguo. Por ello, á nadie sorprenderá esta curiosa leyenda de amor, ligada de modo imperecedero al encaje de Venecia. Según documentos serios, dignos de crédito, ocurrió al principio del siglo xv.

En esta época la juventud masculina sentía fervorosa pasión por la marina, alistándose en los buques para defender las costas de los ataques de los navíos turcos, que lo mismo saqueaban una comarca costera, como un vapor veneciano ó español. Uno de los jóvenes marinos acababa de desposarse con una señorita bellísima, con rostro y cuerpo de hada. Un día, antes de contraer matrimonio, al regresar al puerto, el novio le regaló á su prometida una soberbia alga, pescada á gran profundidad. Luego volvió á partir.

Por desgracia, una galera berberisca capturó al buque, que era español y se llamaba «Esperanza».

Pasaron días, semanas, meses, sin que la novia tuviera noticias del cautivo. Este silencio la desesperaba. Y como era fiel al ausente, rechazó otros partidos que se la presentaron. Para calmar su pena tuvo que ver lo que conservaba del ser amado. ¿Y qué era esto? Una alga,

que se había colocado entre dos pergaminos.

Pero la planta marina, lejos de su elemento, palidecía, formando dibujos extraños. A poco no era más que un montoncito gelatinoso. Sin embargo, al morir había dejado señaladas en el pergamino las mil sinuosidades de su contorno.

Entonces la joven, para engañar su pena, se puso á reproducir con una aguja y lino el precioso recuerdo de amor. La obra fué tan duradera y difícil, que el cautivo pudo estar varios años con los turcos. Por fin recobró la libertad, contemplando la prodigiosa obra hecha por su futura. Aquel encaje adornó el velo nupcial de la paciente muchacha.

Al principio, el Venecia era liso y estaba formado por dibujos geométricos; pero con el tiempo y el lujo se transformó, empleándose para amueblar. Entonces representaba personas, flores, etc. Se utilizaba para cortinas, colchas, etc.; hoy, en cambio, la moda lo impone para los trajes.

INDUMENTARIA MASCULINA

II

El saqué continúa siendo la prenda de vestir más elegante y práctica que emplean los hombres. Se usa para hacer visitas, para las reuniones de día y para los tes-bridges. Se hace de «shetland» gris. Con el saqué se ha de hacer igual que con la levita. Los faldones aparecen muy anchos sobre las caderas, mas la prenda va menos «evasé» delante. Los faldones también son algo más cortos.

Las solapas del saqué son anchas y cierran á voluntad, con uno ó dos botones de cadeneta. Igual se hace con el smoking.

Se ha renunciado á los hombros muy acaudados; ahora la moda no exige que tengan forma americana; han de caer con naturalidad, sin visibles artificios.

Los modistos modernos, en esta prenda como en otras, no quieren que tenga una línea uniforme, monótona; la hacen con arreglo al cuerpo de cada cual, y así resulta más elegante.

Con el saqué se ha de llevar un chaleco que haga juego, aunque también se emplea el de fantasía. Los colores que más dominan son el gris hierro ó tabaco, lisos, que armonizan con el resto del traje.

Claro es que cuando se posee un

pantalón claro, el chaleco ha de ser semejante á la otra prenda.

El pantalón siempre tiene un color desemejante.

Mr. Fredick opina, al tratar de este asunto, que la moda próxima, el gran «chic» ha de consistir en llevar pantalones de tela lisa, sin ninguna raya, de tonos algo claros. Si triunfa esta moda, se acabarán los chalecos de fantasía, que sólo se llevan con pantalones oscuros.

La chaqueta se hace más corta que el pasado año; también va más ajustada. Los colores que más dominan son el azul oscuro, el gris-pizarra, el marrón y el hoja seca.

Las chaquetas se cruzan ó no, según el gusto; esto es indiferente. No llevan abertura detrás. Las solapas son muy anchas y van muy abiertas. No llevan más que tres botones.

Las solapas no van nunca tiesas

ni tienn muchos aprestos, pues la moda exige que sean suaves.

El chaleco, en cambio, va menos abierto que otras veces. No lleva solapas.

Se ha vuelto al pantalón bastante «evasé» en el bajo, pero algo más ancho á partir de las caderas. Siempre se hace de tela parecida á la del chaleco y chaqueta. Por excepción, con chaleco y chaqueta negra se puede llevar un pantalón del mismo color con rayitas blancas.

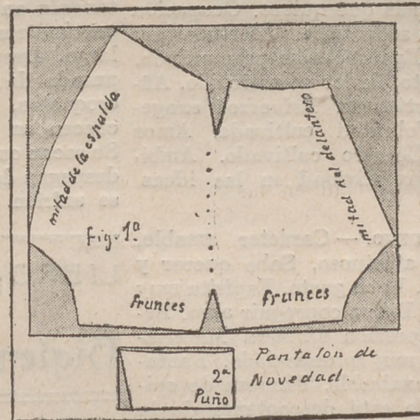
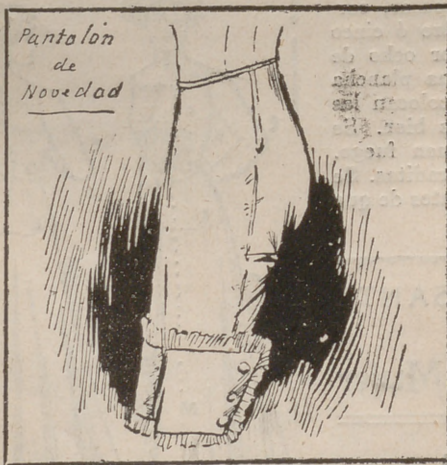
El «redingote» apenas se usa ya; sin embargo, siempre conviene tener uno. Los faldones son más estrechos y cortos que antes. Lleva solapas muy pronunciadas. Cierra con tres botones, aunque preferentemente se utiliza el último. Las solapas se adornan con sedas.

Para los días crudos se anuncia la pelliza de pieles. Las que se llevan son de nutria ó de «visión» del

Cañado. Las personas que no puedan adquirirlas de pieles, las mandarán á hacer de lana ó vicuña.

En confianza

En casa de un excéntrico.
 —¿Quieres decir al criado que me traiga un vaso de agua?
 —Con mucho gusto. ¡Juan!
 —¿Cómo! ¿Ya no tienes á Paco?
 —No; le despedí ayer.
 El criado, apareciendo:
 —¿Qué manda el señor?
 —Que traigas un vaso de agua.
 —Pero, ¿no decías que habías despedido á Paco? ¿Cómo es que aparece ahora?
 —Es que, como sé que todos los criados son iguales, en vez de despedirle y tomar otro, me conformo con cambiarle el nombre, y así me evito molestias inútiles.



Suplemento-Regalo de este número

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 213.—AÑO V.—MIÉRCOLES 24 DE ENERO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de Pantalón femenino.

El patrón se compone de dos piezas: la de la pierna y la de la liga, que se cortan dobles. Tiene una amplitud en las caderas de un metro, medida tomada trece centímetros debajo de la línea natural del talle.

Si el patrón es demasiado largo

desde la punta interior hasta arriba, se corta ó se añade por el extremo superior. Si es demasiado amplio desde la punta interior hasta la pantorrilla, se corrige por abajo.

Las caderas se ensanchan ó se disminuyen por los costados.

Los cierres se hacen sobre cada cadera.

El pantalón lleva unos fruncidos en el bajo, para recoger la tela sobrante.

La liga ó cartera se forra con satén.

Este patrón se facilita, cortado, por una peseta, mas el certificado si es para provincias.

Labores.

Números 1 al 7. Nombres para bordar en pañuelos.—Número 8. Nombre de Mercedes, para almohadas.—Número 9. Enlace AM, para toallas.—Números 10 y 11. Nombres de Eloisa y Alfonsa, para bordar en sábanas.

Las reducciones de estos nombres cuestan á las abonadas 2'50 pesetas.

Suplemento 2.º de labores (véase la explicación en las planas).

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

JOSEFA. — Emotividad. Espíritu muy sensitivo y cortés. Gracia discreta. Carácter bondadoso y afectuoso. Ha tenido algunas contrariedades. Cariño ó preocupación. Ardor no sostenido. Tendencia á la pereza. Ideas corrientes. No es orgullosa, aunque sí tiene amor propio. Juicio y discreción. Habilidad para cierta clase de trabajos. Nerviosismo. Inteligencia despejada.

SOR SIMPLICIA. —Temperamento materialista. Egoísmo no muy pronunciado. Astucia ó recelo. Naturaleza bastante equilibrada. Orden. Deseos de agrandar. Ambiciona algo. Confianza en el porvenir. Pequeña depresión anímica. Se estima bastante. Tendencia á la pereza, á la molicie. Espíritu algo burlón. Es bastante impresionable. No ha tenido grandes disgustos. Positivismo.

LICOR DEL POLO. —Carácter observador y metódico. Es materialista. Sabe dominar sus sensaciones. Le quieren más que quiere. Ocupación bastante sedentaria. Afectuosidad. Malicia. Egoísmo algo pronunciado. Buen gusto, Ardor no sostenido. Aficiones artísticas. Esfuerzos exagerados. Voluntad cultivada. Amor propio. Cerebro cultivado. Ambición. Correlatividad en las ideas. Método.

AÑO NUEVO. — Carácter amable, tierno y afectuoso. Sabe querer y aborrecer. Buen gusto. Espíritu muy sensitivo. Desea conseguir algo. Pequeña depresión anímica. Materialismo no muy pronunciado. Fantasía muy exaltable. Firmeza de opiniones. No está descontenta de la vida. Es algo supersticiosa. La intranquiliza, sin razón, lo venidero. La falta perseverancia. Bondad variable.

FRESA DE ARANJUEZ. —Espíritu rectilíneo, ordenancista y minucioso. Bondad variable. Sus disgustos son duraderos. Ha tenido algunas contrariedades. Carácter entero. Energía. Firmeza de opiniones. Sabe lo que quiere y lo que puede conseguir. Concepción rápida. Egoísmo. Habilidad en todo lo difícil. Dominio de sus nervios. No sabe fingir. Desconfianza instintiva. Personalismo. Observación.

ROSAMUNDA. Temperamento materialista. Tendencia á la pereza, á la molicie. Ideas personales. Facultades sensoriales muy desarrolladas. Es exclusivista. Recelo. Firmeza. Sabe dominar sus sensaciones. Orden en las ideas. Amor propio. Im-

ginación exaltable. Vehemencia en las pasiones. Está satisfecha de sí misma.

AURORA BOREAL.—Buen gusto. Ligera depresión orgánica. Bondad. Temperamento materialista. Gracia discreta. Ingenio. Es bastante impresionable. Sus disgustos proven- drán de no pensar bien las cosas. Corazón afectuoso, tierno y carita- tivo. Deseos de agrandar. Nerviosis- mo. No desconfie del porvenir. Bon- dad. Espíritu casero. Generosidad innata. Se compecede de la desgra- cia ajena.

La cocina económica

CROQUETAS DE ANÍS.—Se forma una pirámide con 250 de harina, echando en la parte superior, que se abre, 150 gramos de azúcar, 10 de anís verde pelado, 30 de mante- ca y dos huevos. Se trabaja un rato la masa y se deja reposar media hora. Luego, con un rodillo ó bote- lla; se rebaja hasta que tiene dos ó tres milímetros de espesor, cor- tándola en tiras de cuatro ó cinco centímetros de ancho por ocho de largo. Después, sobre una plancha untada de manteca, se colocan las croquetas, esparciéndolas bien. Se cuecen en el horno á buen fuego. Se sacan cuando están doraditas. Se despegan de la plancha antes de que se enfríen.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



≡ por la Condesa de Visalrovevi ≡
TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»
LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRACTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 1
Falda sencilla.....	1'50 á 2
Falda de piezas.....	2 á 3
Peinador ó matinee.....	1'50 á 3
Falda de sorlée.....	3'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 4
Blusa complicada.....	2 á 3
Levita sastre.....	3'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecorssé.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjeri re; mitrán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

AGRACIADA CON EL 3.884.—Primera. Es demasiado temprano para saber cómo se llevarán este verano las blusas kimono.

Segunda. Tome diez gotas de cacodilato de sosa en una poca de agua antes de cada una de las dos comidas fuertes. A los ocho días interrumpe otros ocho el tratamiento. Así estará tres meses. Pésele antes de comenzar y al concluir.

Tercera. No conozco ninguna.

Cuarta. Necesita adquirirlos, á razón de 25 céntimos número.

Quinta. Escribir una carta, en la que se pega el recibo.

IDEAL.—¿Qué quiere usted que la diga? Todas las enfermedades deben consultarse con el médico.

Sí, señora; existe un específico muy bueno contra las diarreas infantiles y para estimular el apetito. Si me escribe, la diré el nombre y los puntos de venta.

No desmaye, porque logrará lo que desea.

LULÚ.—Para fortificar el cabello no hay nada como el «Petróleo Gal».

VITTORINA.—La ortografía, como la letra, admirables. ¡Cualquiera diría que no son de mujer!

Se echa una poquita, como si se tratara de un cocimiento. Para sus efectos, sin embargo, le advierto que no obra de modo instantáneo, sino muy poco á poco.

G. H. V.—No, señora; no necesita demostrarme su gratitud. Estoy harto recompensada al ver su alegría. Lo que yo quisiera es que todas las mujeres se convencieseran de que, para desarrollar el pecho, no hay nada que iguale al método que exponen en «El Arte de ser bella»; pero esto es más difícil que poner puertas al campo. No obstante, todos los días estamos viendo los admirables resultados que da.

Para fortificar sus ojos y aumentar las pestañas, lávese todas las mañanas con agua boricada, tibia.

MARÍA.—Con el uso del agua de Juventud y Belleza, «Godeizpere», le desaparecerán á usted totalmente esas espinillas, barros y erupciones que padece; no lo dude.

RAYO DE SOL.—Ha procedido juiciosamente, y la aplaudo. Siempre que se presente una ocasión seme-

jante, no vacile. Ya verá cómo nunca tiene motivos para arrepentirse.

La curación debe encomendarla á un médico, y así sanará. No se lleve, en caso de enfermedad, por consejos caseros. Por desinteresados que sean, siempre perjudican más que benefician.

ROSA.—Sí, señora; la crema Izur es la mejor que conozco y blanquea, suaviza y borra las arrugas.

X-X.—Creo, señorita, que no se hace cargo del carácter de esta sección. Aquí sólo contestamos á cosas que pueden ser útiles, mas no á fruslerías como las que nos manda.

Puede hacerlo, si así le parece. Mi opinión la conoce desde hace días. Allá usted.

LA NENA.—El «Petróleo Gal» es incomparable para el cabello.

COPO DE NIEVE.—El traje de seda negra puede tener muchas aplicaciones después, porque se usa, y más llevando luto de madre política. Las transformaciones que sufre son de poca importancia. No lo haga de ningún modo de estilo sastrero.

El ramo lo puede llevar en el cuerpo ó en la cabeza, en forma de corona. Ha de ser de azahar.

Para las consultas de grafología ha de escribir aparte, pegando el recibo en la carta.

—Le manifiesto lo mismo, señor mío—replicó en igual tono Harris.—¡Esos delitos no quedarán impunes! ¡Me sobro para capturar á los malhechores!

—¡Hasta la vista!

—¡Beso á usted la mano!

—¡John!

—¡Patricio!

—¡Mi caballo!

—¡La bicicleta!

Los dos jefes salieron de estampía, convulsos de rabia. Davidson encontró ensillado un hermoso jaco, de piernas finas y nerviosas. Harris, en cambio, tenía dispuesta su bicicleta, hermosa máquina de piñón litre. Sin saludarse, como quien se aborrece, llegaron á la entrada del edificio. John, pasmosamente serio, absolutamente impenetrable, paseaba de un lado para otro. Patricio más nervioso, oprimía con manifiesta nerviosidad la manivela de su máquina.

—¿Y tu montura?—solicitó Davidson.

—¡Ah! ¡Le acompaño!—repuso John.

—Pues es claro—replicó con malos modos el jefe.

Harris no tuvo que gastar tiempo; su máquina le invitaba á la excursión; así, to y empezó á pedalear con furia. Patricio

—Sí; que vamos á llamar á la Policía. Ella, aparentemente al menos, se encargará de proseguir las gestiones.

—¿Y no cree usted que Lucette, al saberlo, perderá las ideas de regresar al castillo, si las tiene?

—Te soy franca: no había pensado en tal cosa. Sin embargo, creo que es lo mejor que podemos hacer. Es necesario que todo el mundo crea en nuestro fracaso. Mientras tanto, nosotros haremos todo lo que debemos hacer.

—Así, pues...

—Ahora mismo vamos á telefonear á la Policía.

LOS DOS SABUESOS

La Policía de Landfall no era mucho mejor que la restante Policía. Sus jefes, no obstante, tenían fama de buenos sabuesos. Dos excelentes servicios—de moneda falsa el uno y crimen misterioso el otro—les daban notoriedad. Mas esta fama, desde la aparición del Club, decrecía sensiblemente. Tal vez por lo mismo Davidson y Harris, irascibles de ordinario, poseían á la sazón peor genio que nunca.

Las noticias transmitidas de Gate Jasmine les sorprendieron con un número

A DOS INCÓGNITAS.—¿Ustedes creen que podemos averiguar el punto de residencia? Si al hacer cualquier encargo ó al mandar el sello para la respuesta particular se nos indican las señas exactas— nombre, calle, pueblo y provincia— no podemos contestar y las cartas duermen el sueño de los justos.

La que no se toma la molestia de indicar el punto de su residencia al mismo tiempo de enviar el dinero para lo que desea, cúlpese así misma de la tardanza que sufra el encargo.

CARMEN.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen, núm. 2.

LA DIOSA.—Sí, señora; el libro, comprado en nuestras oficinas, vale tres pesetas; á provincias, certificado, se envía por 50 céntimos más. Es monísimo y contiene varios centenares de secretos de tocador, con los cuales es imposible que ninguna mujer pueda parecer fea.

El depilatorio que desá lo encontrará en él.

AMOROSA.—A su edad no se debe tener novio, porque si no viene con «todas las de la ley», luego la será difícil casarse. Los hombres reparan

mucho en la edad en que comenzamos á tener relaciones. Lo que la dice su mamá, pues, es muy cuerdo. Cuando tenga más años y experiencia lo comprenderá.

La falda deben alargársela un poquitín más, hasta que llegue á lo alto de la botina.

CRISANTEMO.—En depilatorios no conozco ningunos tan eficaces como los que se aconsejan en «El Arte de ser bella». Allí vienen también las fórmulas.

J. DE H.—¿Mi consejo? Sencilísimo: pasee mucho al aire libre, levántese á las ocho, acuéstese á las diez, tome mucha leche, coma carne frita al mediodía y cene una cosa ligerita. Como verá, no es un régimen molesto.

—Sí, señora; recuerdo cuando estubo hablando conmigo en la otra casa. Soy la misma Secretaria.

AZUCENA.—Para combatir la caída del cabello use el «Petróleo Gal».

RAQUEL.—¿No ha leído los «Consejos del Doctor? Pues repáselos y verá. Cuando una persona cuida de la higiene, es difícil que la dé esa enfermedad.

Hoy por hoy no existe peligro inminente. En el verano no podremos decir otro tanto.

JULITA.—A mi juicio, la Escuela del Hogar tiene muy poco de interesante para nosotras. Yo confiaba en que se iba á hacer algo más sustancial; pero ya he visto que me he equivocado. ¿Cómo ha de ser! La verdad es que los hombres no tienen muchos motivos para conocer nuestras necesidades.

ENIGMA VIVIENTE.—A la primera pregunta, no.

A la segunda, no.

Y á la tercera, sí.

DESDÉMONA.—La procuraremos complacer apenas se pueda.

Use guantes de abrigo.

ASTURIANA.—Pídalos al almacén de los Sres. Largacha Hermanos, en la calle de la Montera.

AVISO

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la Sra. abonada.

Los valores son por adelantado y en Giro postal que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

EST. TIP DE EL LIBERAL
Marqués de Cubas, 7.

de «The Sun» en la mano. Y á fe que lo que leían no era grato. Un articulista, de modo zumbón, exponía sus méritos y la clase de servicios prestados, comparándolos con los que no tenían y con los que dejaban de prestar. La consecuencia era enfadosa. La vanidad de Davidson sufrió un rudo golpe; la soberbia de Harris se quebrantó de modo alarmante.

—No se puede tolerar esta campaña de difamación—dijo el primero.

—Hay que imponer un castigo al deslenguado—afirmó el segundo. ¿Decís que aquí no hay seguridad personal?

En aquel momento sonó el timbre del teléfono. Davidsón, presuroso, requirió el receptor, llevándole al oído. Pocos momentos después lo dejó con violencia sobre el pupitre del aparato.

—¿No puede ser!—clamó—. ¿No puede ser!

—¿Concluye con mil diablos! ¿Qué no puede ser?

—En Gate Jessamine—tartamudeó Davidsón—el Club... otra vez...

—¿Cómo! ¿Imposible!—y Harris se agarró desesperadamente al teléfono—. ¡Dos heridos, dos!—afirmó—. ¡Y un incendio! ¡Y un asalto! ¡Y un regalo ponzoñoso! ¡Vivé Dios, que no puede seguir esto así!—y dejó con violencia el recep-

tor—. ¡Hemos de acabar de una vez con este estado de cosas— ¡Devidsón, hay que terminar! ¡Qué dirá la gente de su perspicacia!

—¿Cómo hablarán los compañeros de su sistema deductivo, Harris!

—¿Y qué hace esa policía?

—¿En qué se entretiene John?

—Nos está poniendo en evidencia.

—Va á hacer que crean en nuestra incapacidad.

—Pues ya no caben subterfugios. Para conservar nuestro buen nombre es preciso conseguir un éxito.

—Apenas sepan estos acontecimientos los diarios, ¡bueno le va á poner «The Sun», Harris!

—Yo temo que le llame la atención la Central, Davidsón.

—¿No me lo diga usted ni en brama!

—¿No n.e hable de periódicos de ningún modo!

Los dos jefes, amenazadores, se miraron con furia, midiéndose con los ojos. Tal vez no duró dos segundos este preludio de lucha. De repente, Davidson, masticando las palabras, escupió estos conceptos:

—¿Espero pasarme sin su cooperación, caballero! ¡Yo velaré por la fama de la policía!

LO MEJOR
PARA
EL PELO

PETRÓLEO GAL

OBRAS
DECORATIVO

Premiadas
con medallas



DE ARTE
POR M. SALVI

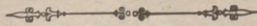
de oro
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL JEQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1,50 peseta.
Encaje de Madrid Bollillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2,50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.

¡¡Protector de medias!!



Éste permite asegurar las medias más delicadas sin estropearlas como las pinzas ordinarias.

La última novedad y la más práctica y elegante sin molestia.

En nuestras oficinas: 5 pesetas par.

AVISO

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patron certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado y en Giro postal que se adquiere en las principales administraciones de Correos.



Rigja Clarete

Teléfono 1.164

Infantas, 36
PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España
Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas clases. † AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Acín).
Infantas, 36, pastelería. Teléfono núm. 1.164

LA IDALIA

Es la más higiénica de las tinturas instantáneas; puramente vegeta; única que tiñe las canas sin quemar ni manchar la piel ni destruir el bulbo piloso. Depósito: Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid.



ELOY DEL OLMO
CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.

defecto de las ligas.

¡El Ren-May protege las medias más finas!



Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior permite á las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

Precio en nuestra dirección: 6,50 par.

Provincias: 6,75

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCIÓN-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra. | 7 » » orselete. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragas. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.